

RENATO GALLARDO L. Y AMANDA ASTUDILLO C.

Fue en septiembre pasado cuando el Presidente Gabriel Boric anunció, en su discurso en la Asamblea General de la ONU, que nominaría a la exmandataria Michelle Bachelet a la Secretaría General de ese organismo. Ciento treinta y dos días después, en La Moneda, el mandatario oficializó la candidatura, con el apoyo de Brasil y México.

En la ONU, sin embargo, ya daban la postulación como “un hecho”, pues ella y la vicepresidenta de Costa Rica, Rebecca Grynspan, eran las únicas “pre-candidatas” reconocidas oficialmente.

“Eliminación de duplicidades”

Para oficializar la postulación, desde el equipo de Bachelet enviaron cuatro documentos, según lo solicitado por la ONU. El escrito más extenso detalla la declaración de intenciones y visión de la postulante. Con una carta a modo de resumen y un texto de nueve páginas, la expresidenta subraya la relevancia del cargo, entrega un diagnóstico del presente de la organización y reseña los desafíos que asumirá si es elegida.

Bachelet dice que su “visión” se apoya “en cuatro direcciones estratégicas”. Así, habla de una “reforma institucional con propósito” que busque “optimizar los procesos y gestionar mejor los mandatos existentes”. De ese modo, dice, se podría “fortalecer la capacidad institucional mediante la eliminación de duplicidades y la simplificación de la burocracia”.

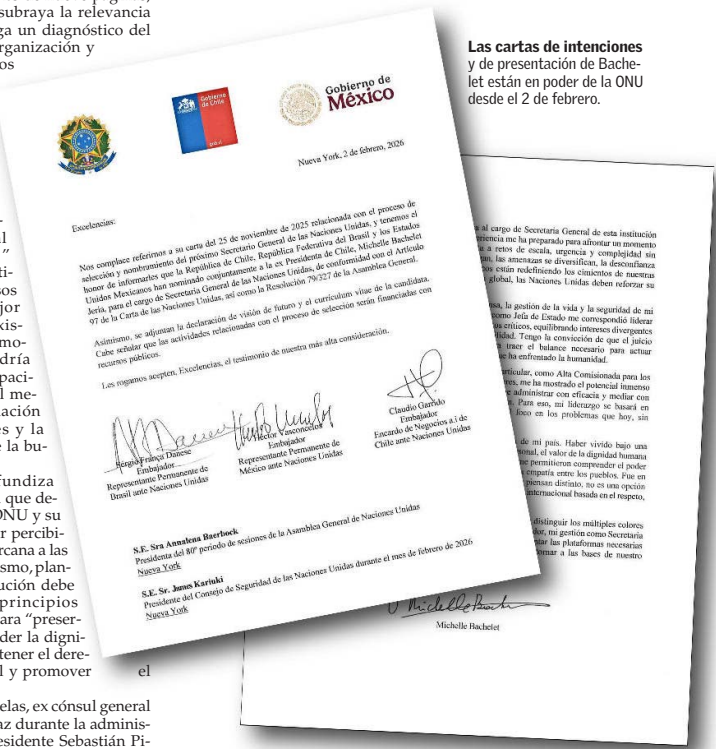
Bachelet profundiza también en el rol que debiese asumir la ONU y su “capacidad de ser percibida como útil y cercana a las personas”. Asimismo, plantea que la institución debe “reafirmar los principios fundacionales” para “preservar la paz, defender la dignidad humana, sostener el derecho internacional y promover progreso social”.

Para Jorge Canelas, ex cónsul general de Chile en La Paz durante la administración del expresidente Sebastián Piñera, la declaración de intenciones de Bachelet “es muy general y no presenta nada nuevo (...), dice muy poco. Porque hace décadas que todo el mundo sabe que Naciones Unidas está en esta situación de que no es capaz de afrontar, eficientemente, los principales asuntos que hicieron que se creara”. Apunto,

Análisis de la declaración de intenciones y visión de la candidata

# “Robusta” o “muy pobre”: Las dispares evaluaciones de la carta de Bachelet para postular a la ONU

La expresidenta transparentó que su campaña contará con “recursos públicos”, a diferencia de su competidor argentino, Rafael Grossi, quien lo hará con “recursos financieros propios”.



Las cartas de intenciones y de presentación de Bachelet están en poder de la ONU desde el 2 de febrero.

“Yo creo que la carta muestra que ella está muy bien asesorada. Se nota que este mensaje está muy madurado. Se me ocurre que ella está siendo asesorada por gente no solo chilena”.

PAZ ZÁRATE  
ABOGADA INTERNACIONALISTA

“El vision statement que hace la expresidenta es muy general y no presenta nada nuevo, la verdad de las cosas. Encuentro que dice muy poco”.

JORGE CANELAS  
EX CÓNsul GENERAL DE CHILE EN LA PAZ

“El documento aborda siempre los temas sin perder de vista los principales objetivos y principios de la ONU: ‘Paz y seguridad’, ‘Desarrollo y derechos humanos’”.

MARIANO FERNÁNDEZ  
EXMINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

nota que este mensaje está muy madurado”, y agrega que “se me ocurre que ella está siendo asesorada por gente, no solo chilena, es decir, al ser una postulación tripartita (...), haya recibido *feedback* de México y de Brasil”.

Pero Canelas insistió en que su “primera impresión” de la carta de intenciones es “muy pobre”. Y pone en duda que la experiencia de Bachelet sea suficiente: “(En el escrito se) presenta muy generalmente su experiencia: ‘Yo he sido presidenta’. Ya fue presidenta, pero no es suficiente para que la gente se forme una idea de qué es lo que ella haría para reformar la ONU, de forma tal de hacerla una organización diferente a lo que es ahora, que es una cosa costosa e ineficiente”.

En cambio, Zárate estimó que el escrito es “robusto” y que está alineado con “los desafíos del mandato que busca, que da cuenta de que Bachelet tiene una visión sistémica, que ha meditado hace tiempo en los desafíos de la organización, y también de que cuenta con buena asesoría técnica”.

Pero remarcó que aún “es muy pronto para tener un panorama”. Y que si está la opción de un veto a Bachelet por parte de Estados Unidos, “se abre una chance para alguien que no sea de la región, y tal vez que no sea mujer”.

**Los otros documentos necesarios**

Además de la carta de intenciones, Bachelet envió una carta de presentación. En este caso, firmada por los embajadores de Brasil, México y Chile en la ONU. Por Santiago, rubricó el encargado de negocios ante la entidad, debido a la renuncia de la hoy embajadora Paula Narváez. Los destinatarios fueron la presidenta de la Asamblea General de la ONU, Annalena Baerbock, y el titular del Consejo de Seguridad del organismo, James Kariuki. En el escrito dice que los tres Estados nominan “conjuntamente a la expresidenta de Chile”.

La candidatura de Bachelet mandó también el currículum de la exjefa de Estado. En él se entrega “información general”, así como datos de su “trayectoria política y de gobierno” (exministra de Salud y de Defensa); de los “cargos internacionales” en los que se ha desempeñado (directora ejecutiva de ONU Mujeres); de las distinciones que le han otorgado distintas universidades del mundo, y de sus “roles estratégicos internacionales recientes”.

El documento restante transparenta el financiamiento de la candidatura. En el caso de la exmandataria, se precisa que todas las actividades que tengan relación con la campaña serán financiadas con “recursos públicos”. Pero no especifica desde cuál de los Estados que la apoyan saldrán los recursos, ni si se “repartirán” los gastos.

El único contrincante de Bachelet oficializado hasta ahora, el embajador argentino Rafael Grossi, detalló, según consta en su carta ante Naciones Unidas, que él costeará la campaña con “recursos financieros propios”.